

SUKIA huetar, en piedra, fumando con la mano derecha.

La Asistencia Social en Nicaragua, como en todo Centroamérica, ha recorrido un camino accidentado, desde la época pre-hispánica hasta nuestros días. Ese camino corre parejas con la distancia en que se encuentran los dos polos de una misma actividad, relacionada con la salud del pueblo, en uno de cuyos extremos está el sukia, en el otro el especialista moderno.

En el sukia, los cargos de médico y sacerdote se ligaban de manera complementaria. Pero interesa el hecho, de que también los sacerdotes cristianos estuviesen interesados y tomaran parte importante en las actividades relacionadas con la salud, en el ramo de la Asistencia Social, durante la Colonia.

Este antiguo médico indígena —el sukia— desempeñaba una función social restringida, puesto que el paciente estaba sometido a la arbitrariedad de una prueba —la ordalia— que bien podía apresurarle la muerte, en vez de la curación buscada, si dicha prueba indicaba al paciente como autor de un delito contra la comunidad, en cuyo caso, era condenado a sufrir la enfermedad y aún la muerte.

El sukia y la medicina precolombina se prestan desde luego, a un estudio serio y extenso, y de hecho ya se han realizado algunos. Ahora sólo queremos puntualizar el avance en la medicina y en la organización médica, dentro de los organismos que se han llamado, Juntas de Beneficencia, Centros de Caridad, y en la actualidad Asistencia Social.

Apenas iniciada la conquista, Los Reyes Católicos, dieron entre otras leyes, las que se refieren a las Juntas de Beneficencia. Los Monarcas

El Sukia

MEDICO SAGERDOTE ABORIGEN

Españoles, con la paternidad que caracteriza su conducta regia y cristiana, se interesaron por la salud física y espiritual de los nuevos conquistados. De allí que sus disposiciones para cuidar la salud de los americanos constituyeran la base de la moderna Asistencia Social en nuestro continente.

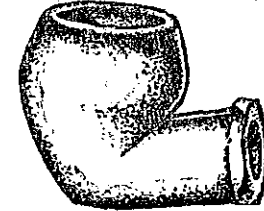
Pero si es cierto que los orígenes legales de la Asistencia Social americana se encuentran en Las Leyes de Indias, no es menos cierto, que la causa de ello se ha de buscar en el cristianismo. En efecto, durante la antigüedad no se conocieron los sentimientos que después animó a la sociedad cristiana, a preocuparse por la salud de personas que no tenían las facilidades económicas necesarias para atender su curación.

En Nicaragua, como en toda América, aparece el sentimiento de la caridad primero, con las primeras sotanas que recorrieron las inextricables selvas del Nuevo Continente. Sus nombres: Antonio de Jesús Margil, Toribio de Benavente, llamado "el pobrecillo" por los indígenas, Junípero Serra, y decenas y centenas de frailes que recorrieron como una llama de amor —caridad— todos los caminos de América.

La organización de las Juntas de Beneficencia se basaba mas en un deber espiritual que social. Es por eso vemos a las personas principales colaborando estrechamente con esa institución y aún asistir heroicamente a los enfermos. Dato importante y revelador que afirma la decisión de servicio, es el ejemplo de D Nicasio del Castillo, personaje muy importante de Granada, Nicaragua, víctima de su asistencia personal a los enfermos atacados del cólera en el primitivo Hospital San Juan de Dios, de esa ciudad. Y, como el, muchas otras personas, señoras y señoritas, cumplieron eficazmente con el mandamiento cristiano, poniendo las bases sentimentales y espirituales de la Asistencia Social en Nicaragua.

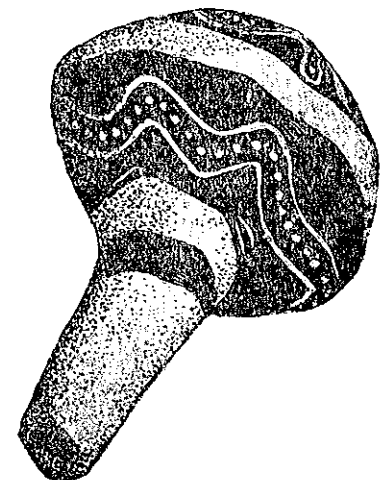


SUKIA chorotega, modelado, en loza policroma, en actitud de soplar.



Pipa de codo, en loza parda, chorotega. Máscara bruka, en pintura negativa.

La dramática historia de la Asistencia Social en Nicaragua, parte formalmente de 1620, año en que se fundó el primitivo Hospital San Juan de Dios en Granada y en las otras ciudades importantes de la república.



Máscara bruka, en pintura negativa;